

EINNOVA EDUCACIÓN: UN ITINERARIO ALTERNATIVO POR LA ADECUACIÓN CURRICULAR DEL AULA A LA LUCHA POR LOS DERECHOS LGTB

Manuel Fuentes Rodríguez

“Uno de los grandes retos que debe asumir nuestra sociedad es la educación en las libertades individuales y colectivas, teniendo en cuenta que dicho reto supone incorporar la diversidad sexual en el currículum de aula” (Megías y Acaso, 2017).

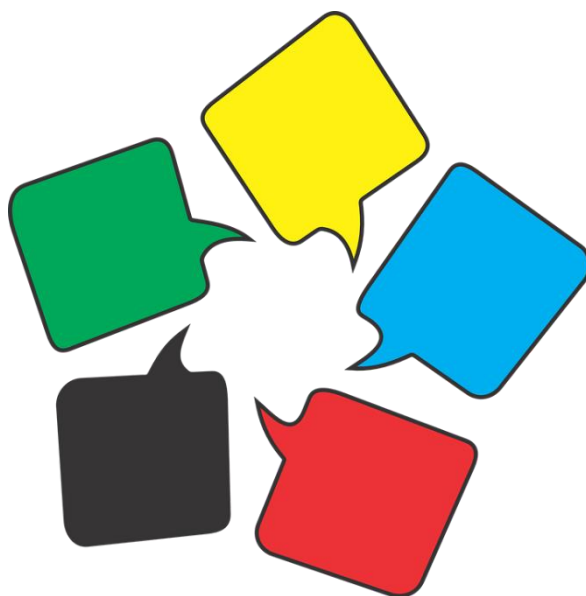


Imagen de dominio público

Partiendo de esta cita de Clara Megías y María Acaso este reto se puede asumir, dentro de la educación artística, como un sistema esquemático y cronológico, dividido en movimientos, artistas (hombres) y fechas, con el cual el alumnado memorizaría características, maneras, años, todo ello totalmente descontextualizado, con lo cual lo más normal es que sientan distanciamiento. O, como una oportunidad desde la que se abren diversas posibilidades de acción, desde las que se entiende la educación artística como una geografía dinámica que atiende al contexto social y al diálogo entre el individuo y el espacio que habita. Desde los textos de Ricard Huerta encontramos esta propuesta de una clase de arte con la cual el alumnado pueda verse mejor implicado en la historia del arte.

Mi objeto de trabajo sería incluir en el currículum de aula figuras del campo de las artes alejadas de la del artista-genio, es decir, artistas vivos, en proceso de evolución, en contacto directo con el contexto sociocultural actual o por lo menos, muy cercanos a la realidad del arte de los últimos tiempos (1990-2010). Desde este punto de partida desarrollar un discurso que remita a las obras de otras épocas, las cuales los estudiantes encontrarán más facilidades para comprender puesto que se ha incluido en el mismo discurso un punto de partida cercano y que probablemente trabajen conceptos que no encuentren arcaicos, será un comienzo desde el cual poder trabajar problemáticas relacionadas con la producción artística como el lenguaje, lo matérico, la expresión, la intención, etcétera...



Imagen de dominio público

Como punto de partida podríamos trabajar por ejemplo la obra de Cindy Sherman, Carmen Calvo, Bárbara Kruger o Celine Sciamma. Estas artistas representan momentos muy concretos de la historia del arte de los últimos tiempos, desde Cindy Sherman trabajamos por ejemplo el autorretrato, el género, la fotografía y la historia. Estos conceptos podrían trabajarse de manera transversal con las asignaturas de Historia del Arte o Historia de España, Comunicación Audiovisual o incluso Dibujo Artístico. Carmen Calvo es una fotógrafa que trabaja con conceptos como la memoria, la intención y la intervención en la fotografía, conceptos también asumibles de manera transversal por las asignaturas de Comunicación Audiovisual o

Historia de España. Bárbara Kruger por otro lado, está más relacionada con el diálogo entre el arte y los mass media, en sus obras habla de las libertades individuales y de los límites del proceso de la información. Con la obra de Barbara Kruger podríamos trabajar con las asignaturas de Lengua Castellana y Literatura el concepto de información y prensa o también en Filosofía la cuestión de las implicaciones morales y éticas del individuo frente a la sociedad. Celine Sciamma es una directora de cine que trabaja sobre todo con la cuestión de género, el colectivo *queer* y las nuevas formas de construir afectos. Estas cuestiones podrían considerarse transversales obviamente con la asignatura de Comunicación Audiovisual para hablar del cine como una herramienta fundamental de educación transversal o también en la asignatura de Filosofía con los temas de género y sexualidad.

La manera en la que trabajamos las figuras desde las que partimos en diferentes asignaturas define la naturaleza propia de la asignatura. Habituarnos a nuestros estudiantes a entender la cultura que se consume a día de hoy es una manera de acercar la escuela al conocimiento del día a día, difuminando así la idea de la escuela como un centro de conocimiento paralelo al mundo. Hay que mostrar lo que mueve la cultura en nuestra sociedad para enseñar desde el trabajo el gusto por las artes. Las nuevas generaciones crecen con un sinfín de posibilidades a la hora de obtener información desde internet, debemos fomentar una actitud crítica con la cual sean capaces de seleccionar esta información y así hacerlos conscientes de la importancia de entender el mundo en el que viven.

“Resulta muy eficaz comprobar que desde el cine y la música popular aparecen constantemente ejemplos que nos acercan a la cultura visual que se generan desde los postulados LGTB” (Huerta, 2016).

Las generaciones más jóvenes sienten mayor atracción por lenguajes tecnológicos puesto que son nativos digitales, han crecido jugando videojuegos y usando redes sociales, las cuales tienen un componente personal y social muy importante. Seguir ignorando esta nueva realidad no hace más que agrandar el salto generacional entre docentes y alumnado. Adaptar el aula a las nuevas tecnologías lleva demasiado tiempo siento una asignatura pendiente dentro del currículum de aula en la mayoría de los colegios del país, y no se trata de dar la clase con un portátil por alumno, se trata de entender como estas tecnologías afectan a la vida diaria de nuestros

alumnos, como las redes sociales provocan que las relaciones sociales hayan cambiado de curso y ahora existan otras prioridades que antes no se contemplaban. A esta problemática debemos añadir la cuestión de la lucha por los derechos LGTB. ¿Por qué a día de hoy en las aulas de Historia del Arte se siguen ocultando la vida sexual de los artistas homosexuales? El mundo del arte ya dispone de un componente poderoso en cuanto al tratamiento de la diversidad sexual, sin embargo, en las aulas se evitan estas cuestiones de manera que somos cómplices de una posible “aula armario”. Estamos lejos todavía de conseguir una adecuación curricular al respecto. Generar debate en el aula es una herramienta muy útil para sacar a relucir las necesidades que como grupo tiene el alumnado, hablar de cuestiones de género o sexualidad entra también dentro de nuestro dominio como docentes. Estas problemáticas pueden resolverse a través de las artes con estrategias como debates, *role playing*, mediación, conferencias de profesionales extrínsecos a la escuela, etc...

En conclusión, la educación artística nos ofrece un sinfín de posibilidades a la hora de generar un acercamiento a las representaciones mediáticas de nuestro tiempo, nuestro deber como docentes es provocar en los alumnos un pensamiento crítico con el cual tomen conciencia de su entorno, con el cual también sean exigentes con la información que consumen y sobretodo con lo que se genere un ambiente de respeto y tolerancia dentro y fuera del aula.